



“Para que los jóvenes tengan en Jesús Vida abundante”

Jóvenes discípulos misioneros, para una Iglesia en Misión

ENCUENTRO EXTRAECESIAL ESPERANZA DE LOS JÓVENES

Instancia de diálogo abierto con los jóvenes del sector parroquial, del colegio, universidad e institutos que no participan de la vida eclesial

El sentido de los encuentros

El sentido de estos encuentros es darnos el tiempo para compartir con los jóvenes del sector parroquial, del colegio, universidades e institutos, independiente de las realidades o actividades que realicen, sobre sus alegrías, anhelos, sueños, esperanzas, tristezas y dolores.

Los encuentros quieren ser una instancia donde se valore la vida, se compartan y acojan los desafíos comunes que tienen los jóvenes que viven en todo el territorio parroquial, con los cuales muchas veces no tenemos ningún contacto, y que en algunas ocasiones hasta los descalificamos.

Los encuentros buscan reconocer y valorar los signos de vida que hay en medio de la comunidad, apreciando a los jóvenes con quienes nos encontramos, reconociendo la vida de Dios y los frutos que el Espíritu Santo va suscitando en ellos.

¿Cómo hacer este encuentro?

Lo primero es invitar a jóvenes líderes que participan en diversas instituciones que están presente en la comunidad: otras iglesias, colegios, bomberos, clubes deportivos, talleres de teatro, etc.

En estos encuentros deben participar un máximo de 15 jóvenes donde estén incluidos los moderadores.

Preparar un lugar adecuado donde se va a acoger a estos jóvenes, privilegiando que se cuente con un ambiente grato, donde puedan compartir. Se pueden tener café, té, bebidas, galletas, etc.

Escoger entre los jóvenes que participan en las comunidades a aquellos que puedan ser moderadores y secretarios de los encuentros. A los moderadores hay que prepararlos para que conduzcan el encuentro, enfatizando que ellos son el pilar de un buen trabajo y que deben favorecer por sobre todo la acogida y el diálogo, evitando hacer juicios sobre las opiniones, sino más bien favoreciendo la participación y reflexión de los temas tratados. Los secretarios deben encargarse de tomar los apuntes para consignar fidedignamente los aportes de los participantes, es ideal que al finalizar pueda presentar la síntesis al grupo, para recoger aportes que no se hayan consignado.

¿Qué hacemos después del encuentro?

La riqueza de este encuentro no se puede quedar sólo en él, les invitamos a realizar una sistematización de cada una de las preguntas, donde se constaten los principales aportes que surgieron. Posteriormente en aquellas comunidades donde se realizó más de un encuentro, realizar una sola síntesis para enviarla a la Comisión Diocesana y Nacional de Pastoral Juvenil, a ambas instancias.

Las diócesis una vez que finalizan todos los encuentros, realizan una jornada con los moderadores, invitando a algún joven que no sea de Iglesia y que haya participado en alguno de ellos, y comparten las síntesis de cada preguntas, en búsqueda de elaborar una síntesis diocesana que será enviada a la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil y que servirá para que los equipos diocesanos planifiquen sus planes de trabajos para los próximos años.

¿Qué hacemos en el encuentro?

Aunque suene un poco obvio queremos conversar, compartir, el moderador es clave para crear un ambiente de confianza, donde se pueda dialogar y participar con serenidad.

Invitar a los participantes a que brevemente se presenten, indicando quienes son, de dónde vienen, cómo se sienten en esta instancia.

Como representantes de comunidades y grupos de jóvenes dialogamos sobre las siguientes preguntas:

- **¿Cuáles son nuestras esperanzas, sueños y anhelos?**
- **¿Cuáles son nues-**

tros dolores, sufrimientos y frustraciones?

- **¿Cómo podemos construir un país mejor?**

